

Discursos mediáticos sobre la educación: el caso de las pruebas estandarizadas en Chile

Media discourses about education: the case of standardized tests in Chile

Discursos da mídia sobre educação: O caso de testes no Chile

CRISTIAN CABALIN, Universidad de Chile y Universidad Central de Chile, Santiago, Chile (ccabalin@uchile.cl)

LORETO MONTERO, Universidad de California, San Diego, Estados Unidos (lomonter@ucsd.edu)

CAMILA CÁRDENAS, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile (camila.cardenas@uach.cl)

RESUMEN

En este artículo discutimos la relación entre medios y educación a partir de la cobertura en la prensa chilena de la prueba estandarizada SIMCE. Empleando los métodos del análisis crítico del discurso y *framing*, concluimos que los periódicos analizados tienden a la naturalización de las deficiencias de este instrumento de evaluación y a la desactivación de los argumentos que critican su permanencia. Por ello, el procesamiento de los conflictos en torno a esta medición queda supeditado a la normalización que estos discursos periodísticos proporcionan al campo educacional. Así, se refuerza la creciente influencia de los medios de comunicación en la formulación de las políticas educacionales, en un proceso conocido como mediatización de la educación.

Palabras clave: mediatización de la educación; editoriales; *framing*; análisis crítico del discurso; SIMCE.

ABSTRACT

In this paper, we discuss the relationship between media and education based on the Chilean press coverage of the SIMCE standardized test. Using critical discourse analysis and framing, we conclude that the newspapers tend to naturalize the deficiencies of this evaluation instrument and to dismiss the arguments that criticize its continued use. Therefore, the processing of conflicts around this measurement is subject to the normalization that these journalistic discourses provide to the educational field, thus reinforcing the growing influence of the media in the formulation of educational policies, in a process known as mediatization of education.

Keywords: mediatization of education; editorials; *framing*; critical discourse analysis; SIMCE.

RESUMO

Neste artigo, discutimos a relação entre mídia e educação com base na cobertura da imprensa chilena do teste do SIMCE. Utilizando os métodos de análise crítica do discurso e enquadre, concluímos que os jornais analisados tendem a naturalizar as deficiências deste instrumento de avaliação e a desativar os argumentos que criticam sua permanência. Portanto, o processamento de conflitos em torno dessa medida está sujeito à padronização que esses discursos jornalísticos proporcionam ao campo educacional. Assim, reforça-se a crescente influência da mídia na formulação de políticas educacionais, em um processo conhecido como mediatização da educação.

Palavras-chave: mediatização da educação; editoriais; enquadramento; análise crítica do discurso; SIMCE.

Forma de citar:

Cabalin, C., Montero, L., & Cárdenas, C. (2019). Discursos mediáticos sobre la educación: el caso de las pruebas estandarizadas en Chile. *Cuadernos.info*, (44), 135-154. <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1429>

INTRODUCCIÓN

“No ha habido otro momento en la historia de Chile con esta intensidad en la discusión sobre educación”, aseguró en agosto de 2015 el Premio Nacional de Educación, Iván Núñez, quien ha investigado este ámbito académico por más de seis décadas (Centro de Investigación Avanzada en Educación, 2015). Esta incesante conversación social sobre el sistema educacional se instaló a partir del año 2006, con la llamada Revolución de los Pingüinos (Santa Cruz & Olmedo, 2012), situación que se profundizó con el movimiento estudiantil de 2011. Desde ese momento, la esfera pública se ha concentrado fuertemente en la discusión sobre el sistema educativo, caracterizado por su orientación hacia el mercado (Bellei, 2015). Dado que los medios de comunicación han participado activamente de este debate, resulta necesario preguntarse cómo se discute sobre educación en la prensa.

La relación entre medios y educación a nivel político ha sido estudiada desde la década de 1990, pero se ha intensificado en los últimos años debido a la compleja red de interacciones que se entretienen en la formulación de las políticas educacionales a nivel global (Malin, Hardy, & Lubienski, 2019; Lingard & Sellar, 2013). Los medios se han transformado en un actor preponderante en la elaboración de políticas educacionales, tanto así que hoy se habla de la mediatización de la educación para demostrar su injerencia en la construcción de sentidos comunes sobre la educación y sus alcances sociales (Adhikary, Lingard, & Hardy, 2018; Ford, Porfilio, & Goldstein, 2015). Este proceso supone que los medios de comunicación tienen un rol crucial en el diseño, evaluación e implementación de las políticas en educación, especialmente en el contexto de influencia en el que se inicia el ciclo de la política (Bowe, Ball, & Gold, 1992; Lingard, 2016). En este espacio se legitiman las voces en conflicto, se despliegan significados en pugna por la educación, y sus participantes movilizan sus capitales para empujar o entorpecer cambios en el campo educacional.

Este fenómeno está siendo explorado en distintos países como Argentina, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Australia, Inglaterra, Finlandia y, recientemente, Chile (Mockler, 2018; Erss & Kalmus, 2018; Cabalin & Antezana, 2016), no solo debido a la importancia que ha alcanzado la educación en el desarrollo de las naciones, sino también al poder de los medios de comunicación en tanto actores políticos que contribuyen a la formación de la esfera pública, donde se discuten los problemas sociales y sus posibles soluciones (Entman

& Usher, 2018). En este contexto, los medios de comunicación cumplen una doble función: son un foro para la producción y circulación de discursos sobre la educación, pero a la vez son actores políticos en la definición de los límites de esos discursos, mediante sus páginas editoriales y encuadres periodísticos.

Uno de los aspectos que comúnmente se cita en los estudios sobre la mediatización de la educación es que los responsables de las políticas educacionales (ministros, políticos, expertos, entre otros) se rigen por la lógica de los medios (Franklin, 2004). La noción de una lógica de los medios ha sido problemática en la discusión sobre la mediatización, ya que implicaría una referencia al impacto unidireccional de los medios de comunicación en la sociedad, omitiendo las interacciones sociales y la influencia entre los diferentes campos y los medios (Hepp, Hjarvard, & Lundby, 2015). Sin embargo, Hjarvard (2013) explica que la lógica de los medios no conlleva una dependencia unilateral o lineal, sino que más bien corresponde a una aclaración conceptual sobre el funcionamiento estructural de los medios. Así, estos no solo se integran en las operaciones de otras instituciones sociales, sino que también adquieren el carácter de una institución en propiedad.

Considerando lo anterior, en este trabajo nos interesa conocer cómo los principales periódicos chilenos, en tanto actores políticos, construyen discursos sobre la educación. Para ello, tomamos el caso de la cobertura del Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), la prueba estandarizada más relevante del sistema educacional chileno.

El SIMCE fue creado en 1988 bajo la dictadura de Augusto Pinochet y es rendido todos los años por estudiantes de enseñanza básica y secundaria. Consiste en una serie de pruebas que miden el aprendizaje de los alumnos en las áreas de Lenguaje y Comunicación, Matemática, Ciencias Naturales, Historia, Geografía y Ciencias Sociales e Inglés, y ha sido fuertemente criticado por investigadores en los últimos años ya que promueve la competencia entre estudiantes y escuelas. Esto es así, en tanto existe una política de incentivos económicos estatales que premia a las escuelas mejor ubicadas en los rankings de resultados, condicionando el currículum escolar general (Insunza, 2015).

A continuación, se da cuenta del marco teórico y del diseño metodológico de la investigación y luego se exponen los resultados y su discusión, con énfasis en los discursos que la prensa chilena construye sobre la educación a propósito del rol que desempeña este instrumento de medición.

MARCO TEÓRICO

Para entender los fenómenos sociales complejos, las personas recurren a marcos de interpretación o *frames*. Esta noción de encuadre o *framing* tiene su origen en la sociología interaccionista de Erving Goffman (2006), que apunta al reconocimiento de los principios organizativos de las situaciones de interacción social (Sorribas, 2011). Los medios de comunicación operan como productores de cuadros de interpretación, ya que simplifican la realidad percibida mediante la selección de un hecho y la exclusión de otros, limitando con ello su campo semántico (Sorribas, 2011). Siguiendo esa premisa, la teoría del *framing* ha sido profusamente utilizada en los estudios de prensa (Piñeiro-Naval & Mangana, 2018; Scheufele & Tewksbury, 2007; Scheufele, 1999; Iyengar, 1996).

Una de las definiciones de *framing* más empleadas es la de Entman (1993), quien indica que el encuadre implica un ejercicio de poder al señalar ciertos caminos de acción política, ya que el discurso mediático define un problema, diagnostica sus causas, emite juicios morales y propone soluciones. Además, activa los circuitos de discusión de los temas en la esfera pública (Entman & Usher, 2018).

Así, la operación de *framing* refiere al modo en el que los medios disponen de manera sistemática la información en torno a un tema a lo largo del tiempo (Aalberg, Strömbäck, & de Vreese, 2011), afectando los marcos normativos sociales y los esquemas mentales de las personas (Castelló & Capdevila, 2013). Este modo de presentar la información se sostiene principalmente en estrategias retóricas o en indicadores lingüísticos, como los llama Palau (2013).

Asimismo, sabemos que en las páginas editoriales de los periódicos también se despliegan abiertamente las visiones ideológicas, posturas políticas y tomas de posición sobre los hechos relevantes (Gronemeyer & Porath, 2013). Por ende, el encuadre de los textos informativos podría dialogar o no con los posicionamientos ideológicos de los editoriales en la construcción de los discursos mediáticos sobre los diferentes campos de la sociedad, incluyendo el educacional.

El *framing* de los discursos mediáticos sobre la educación ha sido estudiado, entre otras razones, porque se argumenta que los medios son agentes poderosos en la construcción de un sentido de pánico sobre la educación pública (Stack, 2007), pues estos proporcionan al público representaciones sobre lo que se considera una buena o mala educación. Los creadores de las políticas públicas son susceptibles a esos contenidos y llegan,

incluso, a impulsar nuevas políticas en respuesta a la cobertura de los medios (Stack, 2007; Lingard & Sellar, 2013). Específicamente, la cobertura sobre las pruebas estandarizadas nacionales e internacionales suele asentarse en estadísticas sobre los resultados obtenidos, potenciando tanto la competitividad en el sistema escolar como la autoridad de los expertos que aportan datos sobre la educación (Warmington & Murphy, 2004).

En esta línea, Warmington y Murphy (2004) caracterizan la cobertura de las pruebas en Inglaterra como predecible, ritualista y basada en formatos periodísticos preestablecidos y ajenos a la dinámica educativa. Por su parte, tras revisar una serie de artículos y editoriales sobre los resultados de las pruebas PISA y TIMSS publicados en periódicos nacionales y locales de Canadá, Stack (2007) también concluyó que cuando se presentan malos resultados en este tipo de exámenes, los medios de comunicación entregan recomendaciones formuladas por empresas y organismos gubernamentales sin una comprensión crítica de estas soluciones. Es decir, en la cobertura mediática prima una reproducción de la información cuantitativa sobre las pruebas, y no un análisis de lo que ello implica para la educación y las comunidades escolares.

En ese contexto, Shine y O'Donoghue (2013) reportan los resultados de un estudio de caso que analiza cómo los diarios del Oeste australiano presentan a los profesores en el marco de los cambios educativos, específicamente, en la implementación de pruebas estandarizadas a nivel escolar. En sus resultados, los investigadores concluyen que, en general, la cobertura de los diarios del Oeste australiano en relación a la introducción de tests estandarizados muestra a los profesores como subversivos, resistentes a la implementación de medidas de rendición de cuentas, como opositores a la evaluación y dispuestos a detener la puesta en marcha de estas reformas.

En ese mismo país, el estudio de Doolan y Blackmore (2018) sobre la percepción de directores de colegio respecto de la cobertura mediática de los resultados de pruebas estandarizadas afirma que, si bien algunas familias optan por cambiar a sus hijos a colegios que han obtenido coberturas positivas, esto no aplica necesariamente a contextos sociales de mayor pobreza. En estos casos, aunque un colegio obtenga cobertura negativa, los efectos son menores porque los padres no están expuestos a los medios que la difunden, o porque en la práctica no cuentan con los recursos y la información necesaria para cambiar a sus hijos a mejores escuelas.

En el caso de Suecia (Rönberg, Lindgren, & Segerholm, 2013), el sistema estatal de educación ha transformado a los medios de comunicación en vigilantes del actuar de los colegios y las municipalidades, utilizando muchas veces sus reportes, en lugar del trabajo de investigación *in situ*. Así, los medios adquieren un rol protagónico en la discusión pública sobre la educación, tal como se muestra en este estudio, que tuvo como objetivo analizar críticamente los discursos periodísticos de los principales diarios chilenos sobre el SIMCE.

Examinar esta operación de *framing* sobre el SIMCE permite entender cómo los medios operan en el contexto de influencia de las políticas educacionales y se transforman así en actores políticos en la definición pública sobre la educación.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada es cualitativa y se desprende del ámbito multidisciplinar de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), que exhibe dentro de sus líneas de desarrollo aproximaciones sobre los discursos *en y de* educación (Rogers, 2011, 2008). Entre las primeras se encuentran análisis que indagan fundamentalmente en las situaciones de aprendizaje, ya sea en el aula o en instancias no formales donde se abordan materiales como textos orales, escritos, visuales o audiovisuales (lecciones, manuales pedagógicos, insumos didácticos), e interacciones dialógicas cara a cara (conversaciones entre profesores/as y alumnos/as, conversaciones entre pares) y mediadas digitalmente (sitios web, redes sociales) (Rogers, 2017; Rogers, Malancharuvil-Berkes, Mosley, Hui, & O'Garro, 2005). Entre las segundas se encuentran los análisis de documentos que delinear políticas educacionales en contextos institucionales (leyes, programas de gobierno) (Hyatt, 2013; Mulderrig, 2011; Saarinen, 2008a, 2008b), y de notas o reportes de los medios que indagan en aspectos críticos de estos proyectos o reformas (Santori, 2018; Cárdenas, Cabalin, & Montero, 2017; Thomas, 2009).

Uno de los enfoques de investigación más influyentes en este campo ha sido el propuesto por Norman Fairclough. Este autor sugiere que el análisis crítico debe considerar dos focos complementariamente: a) los eventos comunicativos y b) el orden del discurso (Fairclough, 1995), para establecer relaciones concretas entre el lenguaje en uso y las estructuras socioculturales más amplias (Titscher, Meyer, Wodak, & Vetter, 2000). Así, un evento comunicativo determinado, como

puede ser el editorial de un periódico, se ubica en una estructura total de convenciones y normas que definen un orden discursivo que le es propio, como ocurre con el entorno económico y comercial en que se emplazan los procesos de fabricación, propagación y consumo mediático (Fairclough, 1995).

Por un lado, cada evento es constituido por tres categorías: 1) las *prácticas textuales*, que abarcan la producción de textos orales, escritos, visuales, etc., cuyo análisis se enfoca en la descripción de sus contenidos y sus formas; 2) las *prácticas discursivas*, que incluyen la articulación entre los textos y las prácticas sociales donde se insertan, esto es, el modo como los discursos asumen características que son propias de la práctica a la que pertenecen, cuyo análisis se centra en la interpretación de los aspectos sociocognitivos que subyacen a su utilización en los contextos comunicativos inmediatos, y 3) las *prácticas sociales*, que contemplan niveles de organización más abstractos, como el contexto situacional, institucional, político, histórico, etc., los cuales circunscriben las prácticas discursivas en las luchas por el poder, el dominio y el control ideológico.

Por otro lado, cada orden está constituido por dos categorías: a) los *discursos*, que corresponden a las maneras en las que se emplea el lenguaje para representar ciertas prácticas sociales sobre la base de áreas específicas de experiencia y saber, y b) los *géneros*, asociados con los patrones en razón de los cuales tipos distintivos de actividad social modelan el uso del lenguaje con propósitos y estructuras particulares. Lo anterior se esquematiza en la figura 1.

De acuerdo con Fairclough (2009), estudiar los cambios del lenguaje desde una perspectiva compleja implica crear un diálogo interdisciplinar entre distintas ramas del conocimiento. Desde esta aproximación, entendemos que para analizar críticamente un editorial es necesario incorporar corrientes teóricas y metodológicas diversas que nos permitan advertir los vínculos de este género con otros discursos y campos de la sociedad. Por ello, nuestra propuesta de investigación integra dimensiones lingüísticas, sociocognitivas y sociopolíticas (Reisigl & Wodak, 2009; van Leeuwen, 2008; van Eemeren & Grootendorst, 2002; van Dijk, 2014, 2012, 2011, 2009, 2002, 1999), con el objetivo de describir, interpretar y explicar cómo se construye la representación mediática del Sistema de Medición de la Calidad de la Enseñanza en Chile, cuyos alcances se esquematizan en la figura 2.

Adicionalmente, realizamos un análisis de *framing* de todas las noticias publicadas en los diarios chilenos

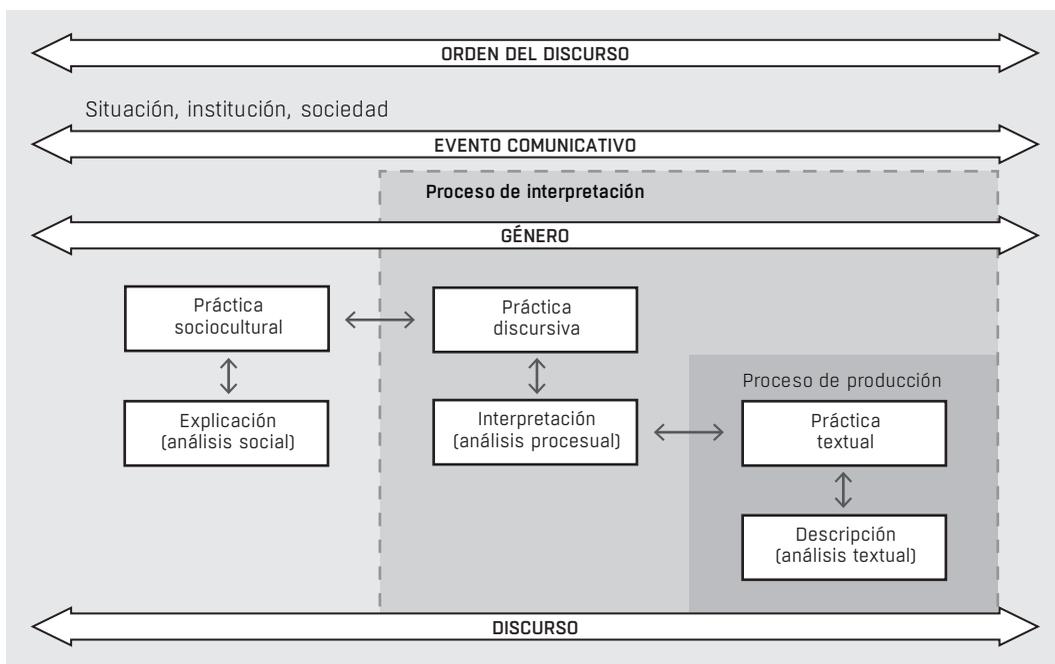


Figura 1. Dimensiones del discurso y del análisis del discurso propuestas por Norman Fairclough

Fuente: Elaboración propia con base en Titscher et al. (2000).



Figura 2. Propuesta de investigación sobre la representación mediática del SIMCE

Fuente: Elaboración propia.

El Mercurio y La Tercera² durante 2014, para comparar los resultados del análisis de los editoriales con las tendencias arrojadas por el análisis de estas notas informativas. El estudio de *framing* fue descriptivo y consistió básicamente en medir las frecuencias de palabras clave, fuentes y la definición del problema y sus posibles vías de resolución.

Por ende, este ejercicio de análisis de *framing* intentó dar cuenta simplemente de algunas ideas prototípicas contenidas en las noticias sobre el SIMCE, para detectar

las funciones clásicas del *framing* definidas por Entman (1993) y explicadas en el marco teórico, y complementar el análisis de discurso con las palabras clave y las fuentes, ya que ambos elementos son fundamentales para las estrategias retóricas que se construyen en la operación de *framing* por parte de los medios. Las fuentes además proporcionan información sobre los discursos válidos en la cobertura periodística (Díaz & Mellado, 2017).

En suma, nuestro plan de análisis se compone de tres fases. Inicialmente, abarcamos los contenidos de

Fecha de publicación	Identificación	Título del editorial	Diario
13-06-14	EM1	Resultados del Simce	El Mercurio
15-06-14	EM2	Desempeños educacionales en el Simce	El Mercurio
16-06-14	LT1	Resultados del Simce y calidad de la educación	La Tercera
12-10-14	EM3	Deficiencias en escritura escolar	El Mercurio
30-11-14	LT2	Injustificada restricción al Simce	La Tercera
02-12-14	EM4	Prohibición de informar en Simce	El Mercurio

Tabla 1. Editoriales analizados por fecha de publicación

Fuente: Elaboración propia.

los editoriales y localizamos los patrones de significación más prominentes, dando cuenta de sus relaciones temáticas en un eje vertical (a través de cada editorial) y horizontal (a través de todos los editoriales). Paralelamente, realizamos el estudio de *framing* sobre el corpus noticioso, rescatando tres aspectos: primero, la identificación del principal problema vinculado a la prueba SIMCE a través de conjuntos de palabras clave extraídas del análisis lingüístico de los editoriales; segundo, la sugerencia de tratamiento que se presenta para resolver el problema, y tercero, las fuentes y actores mencionados en las noticias, además de las posiciones que manifiestan las fuentes con respecto a la aplicación del test.

Para el tercer caso, se distingue entre fuentes y actores, ya que las fuentes equivalen a individuos, representantes de instituciones o documentos que son citados de manera textual o parafraseados en la noticia. Las fuentes aparecen como voces autorizadas para entregar declaraciones a los medios sobre un tema; en cambio, los actores solo son referidos como parte del grupo afectado por el problema. En cuanto a las posiciones, el *framing* indica si las fuentes citadas: 1) están a favor del SIMCE; 2) están en contra del SIMCE; 3) consideran que la prueba tiene tanto ventajas como desventajas, o 4) tienen una posición neutra o no consignable.

Una vez cubiertas estas fases se procedió a la articulación de las prácticas discursivas con las prácticas sociales, mediante la reconstrucción de los contextos de influencia a un micro y macro nivel, y el reconocimiento de los puntos en común entre los resultados del análisis de los editoriales y el *framing* noticioso. Con ello, transitamos desde las regularidades textuales a la elucidación de un conflicto social, cultural y político

mayor. Entre los pasos que seguimos se encuentran: 1) caracterizar a los participantes predominantes y los procesos en los que están involucrados; 2) distinguir los argumentos centrales y relevar sus relaciones; 3) describir las estrategias retóricas utilizadas más frecuentemente; 4) reconocer otros discursos públicos aludidos y dar cuenta de su recontextualización; 5) reconstruir los contextos comunicativos y situacionales implicados; 6) establecer el encuadre informativo más general y clarificar sus funciones, y 7) interpretar y explicar las principales representaciones sociales en conflicto.

DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

El corpus se compone de editoriales y noticias sobre el SIMCE publicadas en El Mercurio y La Tercera durante el año 2014, puesto que se definió el año en el que se discutió la Reforma Educacional del gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018) como el marco inmediato del análisis. Entre los criterios de selección se contemplan aquellas noticias y editoriales que: 1) incorporen en su titular, bajada o epígrafe las palabras “SIMCE”, “evaluación educacional”, “políticas educacionales” y/o “pruebas estandarizadas”; 2) hagan alusión a la Comisión SIMCE creada por el Ministerio de Educación³, y 3) remitan a la campaña “Alto al SIMCE⁴”.

Este artículo muestra resultados transversales al corpus total, compuesto por 64 noticias y seis editoriales, pero debido a la granularidad de este análisis únicamente empleamos tres editoriales para ejemplificar sus alcances fundamentales y enlazarlos con los hallazgos del *framing* (ver tabla 1).

Respecto de las noticias analizadas, estas fueron las que se muestran en la tabla 2.

Diario	Fecha	Titular
El Mercurio	01-02-2014	1. Agencia de Calidad licitará la elaboración de las preguntas del Simce a centros de estudios
El Mercurio	11-03-2014	2. Masificación de la educación preescolar redujo su impacto en puntajes de prueba Simce
El Mercurio	20-03-2014	3. La mitad de los cursos del sistema escolar será evaluada por el Simce este año
El Mercurio	21-03-2014	4. Agencia de Calidad analiza acotar cantidad de pruebas Simce que se aplican en el sistema escolar
El Mercurio	10-06-2014	5. Educación entrega resultados de 15 pruebas Simce y creará consejo para hacerle cambios
El Mercurio	11-06-2014	6. Simce detecta que la brecha socioeconómica casi se duplica entre 4° básico y 2° medio
El Mercurio	11-06-2014	7. 40% de los niños de 4° básico no dominan los contenidos mínimos en Matemática
El Mercurio	11-06-2014	8. Alumnos de colegios públicos ponen mala nota a su convivencia y seguridad
El Mercurio	12-06-2014	9. Alumnos guardias y equipos con psicólogos, los planes municipales para mejorar clima escolar
El Mercurio	13-06-2014	10. Colegios con lucro tuvieron peor Simce que los que no buscan ganancias, pero en sectores más vulnerables superaron a liceos públicos
El Mercurio	15-06-2014	11. Simce: alumnos de 11 liceos Bicentenario superaron desempeño del Instituto Nacional
El Mercurio	17-06-2014	12. "Afectados" por reforma migrarían a colegios de menos Simce
El Mercurio	18-06-2014	13. Las claves de los colegios vulnerables que lograron destacar en el último Simce
El Mercurio	18-01-2014	14. 51% de directores piensa que formación docente es la clave para mejorar calidad
El Mercurio	23-06-2014	15. Bióloga logra que liceo alcance mejor puntaje en Simce de Ciencias
El Mercurio	24-06-2014	16. Talleres y creaciones literarias, claves en las comunas vulnerables que lideraron el Simce
El Mercurio	16-07-2014	17. Agencia de la Calidad propone test formativo en cuatro niveles y eliminar Simce de 2° básico
El Mercurio	17-07-2014	18. El desempeño de las niñas en las mediciones de matemáticas estaría influenciado por estereotipos
El Mercurio	23-07-2014	19. Expertos difieren sobre fin de prueba Simce en 2° básico
El Mercurio	25-07-2014	20. Simce de Educación Física: 25% de niños tiene riesgo de enfermedad cardiovascular
El Mercurio	25-07-2014	21. En colegios públicos de mejor Simce, 21% de los maestros tiene buena evaluación docente
El Mercurio	26-07-2014	22. Expertos proponen cambios en clases de educación física, tras críticos resultados del Simce
El Mercurio	16-09-2014	23. En 10 años Las Condes logró que todos sus colegios municipales sean de excelencia
El Mercurio	08-10-2014	24. Simce: alumnos logran seguir instrucción, pero solo 9% expresa bien sus ideas en un texto

Tabla 2. Continúa en la siguiente página

Diario	Fecha	Titular
El Mercurio	20-10-2014	25. Colegios con igual gasto tienen más de 100 puntos de diferencia en el Simce
El Mercurio	25-10-2014	26. Estudio identifica más de mil colegios con posible lucro que tienen un Simce destacado
El Mercurio	25-10-2014	27. Sorprenden a supervisora robando pruebas Simce en Pucón
El Mercurio	03-11-2014	28. En 16 comunas, todos los colegios están bajo el promedio Simce y se reabre el debate por límite a nuevas escuelas
El Mercurio	07-11-2014	29. Pese al alto uso de tecnologías, 6,3% de los jóvenes sabe analizar la información que obtiene
El Mercurio	29-11-2014	30. Sin debate de parlamentarios se aprobó norma que restringe información de resultados Simce
El Mercurio	30-11-2014	31. Alianza: Norma que restringe información sobre el Simce debe ser enviada al control del TC
El Mercurio	30-11-2014	32. Comisión Simce alista informe que recomendaría reducir pruebas y aborda publicación de resultados
El Mercurio	01-12-2014	33. Mineduc publicará resultados Simce por cada colegio, pese a indicación de senador Montes
El Mercurio	02-12-2014	34. Hoy parte marcha blanca de clasificación de colegios por Simce y criterios de calidad
El Mercurio	03-12-2014	35. Senado dio cuenta de 143 indicaciones al presupuesto en menos de siete minutos
El Mercurio	04-12-2014	36. Durante este año, 52 apoderados han solicitado el puntaje Simce de sus hijos
El Mercurio	24-03-2014	37. "Chile no puede seguir confundiendo desempeño con calidad"
La Tercera	01-02-2014	38. Informe propone equilibrar dificultad de preguntas del Simce
La Tercera	27-02-2014	39. La fórmula de los colegios municipales que tienen lista de espera para matricularse
La Tercera	04-03-2014	40. Licitan 5 mil preguntas del Simce en cerca de \$2.900 millones
La Tercera	12-04-2014	41. Ocho de cada 10 directores adecuan pruebas de sus colegios para preparar el Simce
La Tercera	20-04-2014	42. Simce: reducirán frecuencia de pruebas y número de alumnos
La Tercera	11-06-2014	43. Mineduc: resultados del Simce muestran una realidad "indignante"
La Tercera	12-06-2014	44. Anuncian intervención en el Instituto Nacional por resultados Simce
La Tercera	12-06-2014	45. "La brecha no se estrechará con los rearrreglos institucionales que propone el gobierno"
La Tercera	12-06-2014	46. "El único proyecto que tiene impacto en la inclusión en el sistema es el fin al copago"
La Tercera	16-07-2014	47. Prueba Simce: Agencia de la Calidad propone disminuir periodicidad y cobertura
La Tercera	04-08-2014	48. "Si hablamos de educación pública de calidad, Las Condes ya lo logró"

Tabla 2. Continúa en la siguiente página

Diario	Fecha	Titular
La Tercera	01-09-2014	49. Carlos Henríquez: "Hay desequilibrio entre el número de pruebas Simce y el apoyo a los colegios"
La Tercera	15-09-2014	50. Comunas pobres con peor PSU y Simce son las que más destinan fondos a educación
La Tercera	08-10-2014	51. Más del 40% de estudiantes tiene problemas en escritura, sin importar colegio de origen
La Tercera	09-10-2014	52. Unicef critica que sistema chileno forma a alumnos con baja autonomía
La Tercera	17-10-2014	53. El colegio municipal de Melipilla que dio vuelta la cifra roja en el Simce
La Tercera	21-10-2014	54. Las diferencias que marca el Simce en la Región Metropolitana
La Tercera	26-10-2014	55. El 50% de los colegios con más bajo resultado en Simce es subvencionado
La Tercera	28-10-2014	56. Cuestionan "exceso" de recursos para Simce
La Tercera	01-11-2014	57. Casi dos tercios de alumnos de 8° básico sabe menos que uno de 5° en matemáticas
La Tercera	10-11-2014	58. Estudio muestra que niños con más actividad física tienen mejores resultados en Simce y PSU
La Tercera	15-11-2014	59. "Para lograr todos sus propósitos, el Simce debe cambiar"
La Tercera	19-11-2014	60. Boicot de estudiantes a Simce reabre debate sobre la prueba
La Tercera	28-11-2014	61. Simce: indicación de senador Montes pone fin a ranking de colegios
La Tercera	29-11-2014	62. Agencia respalda cambios en entrega de resultados Simce
La Tercera	30-11-2014	63. Alianza irá a Contraloría y al TC para frenar restricción a ranking Simce
La Tercera	01-12-2014	64. Mineduc: padres podrán conocer datos Simce

Tabla 2. Noticias analizadas

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

A continuación, revisamos tres tendencias detectadas en la cobertura mediática realizada por los diarios La Tercera y El Mercurio sobre el SIMCE en 2014. En primer lugar, identificamos la existencia de un problema central asociado a la prueba y de una solución sugerida para resolverlo. En segundo lugar, constatamos la presencia de un contexto político específico en el que la discusión sobre el SIMCE se imbrica con el debate acerca de la Reforma Educacional. Por último, relevamos las estrategias discursivas que permiten sostener los cruces señalados, tanto en el género editorial como en el noticioso.

PROBLEMA Y TRATAMIENTO: EL SIMCE Y LA DESIGUALDAD SOCIAL

El análisis de noticias arroja que en 57 de 64 casos fue posible identificar un problema asociado a la prueba SIMCE. Los grupos de palabras clave que más se repitieron al momento de caracterizar estos problemas fueron: "resultados; medición; evaluación", seguido de "calidad; excelencia; nivel académico; estándares", "desempeños; rendimiento" y, finalmente, "desigualdad; estigmatización; segregación y nivel socioeconómico". El análisis de editoriales nos ayudó a delimitar con mayor detalle dichos problemas, basándonos en dos relaciones temáticas predominantes: el vínculo

entre bajos desempeños y estratificación social, y la relación entre las lógicas de segregación y la estigmatización escolar.

Podemos ver esto en el editorial EM2 (Desempeños educacionales en el Simce), cuyo propósito es difundir y ponderar los resultados correspondientes a distintos ámbitos curriculares y niveles de enseñanza medidos por el SIMCE. Aunque este editorial anticipa en su titular la entrega de resultados, en realidad se aboca a defender al SIMCE y opta por la supresión de estos indicadores. En su lugar, se sustituye esta información con otras mediciones externas más favorables, como las que se desglosan de la última prueba PISA. Esos datos se recontextualizan con el objetivo de evaluar la segregación escolar en perspectiva mundial, comparación que dejaría a Chile en una posición más ventajosa con respecto a otros países cuyos sistemas educacionales serían más reconocidos.

Lo anterior se refleja lingüísticamente en el uso de metáforas y metonimias, utilizadas las primeras para describir cómo incide negativamente la procedencia socioeconómica en los desempeños de los/as estudiantes -i.e.: “el peso del origen...” (Desempeños educacionales en el Simce, 2014)-, y las segundas para intercambiar el lugar por el acontecimiento, con la finalidad de demostrar—mediante una falsa analogía— que ciertos países, más desarrollados que Chile, exhiben brechas más amplias por rendimiento según su composición social. Cuando se incorporan juicios en contra de la prueba, se busca deslegitimar aquellos que recurren al origen socioeconómico como argumento.

En EM2 (Desempeños educacionales en el Simce) igualmente destacan los topoi de “realidad”, “carga o lastrado” y “responsabilidad”. El primero se enuncia explícitamente -i.e.: “se ha vuelto un lugar común sostener que Chile es el país escolarmente más segregado del mundo...” (Desempeños educacionales en el Simce, 2014)- para advertir que las comparaciones con las cuales se arriba a este argumento deben considerar otras variables, aunque nunca llega a mencionarse cuáles. El segundo sirve para afirmar la existencia de estas asimetrías y sus costos académicos, mientras que el tercero funciona en conjunto con una “concesión”, esto es, una vez que se admite la permanencia de este lastre deben asumirse responsabilidades para reducir los efectos de la estratificación social en los rendimientos de los/as estudiantes.

En cuanto a los rasgos sociocognitivos, en EM2 (Desempeños educacionales en el Simce) la estrategia epistémica general consiste en naturalizar las brechas

educativas como una realidad dada, que no depende tanto del instrumento como de la organización y la gestión de políticas públicas. La modalidad deóntica se emplea, en esta dirección, para alentar modificaciones que echen mano de la evidencia disponible, es decir, cambios que susciten mejoras en el modelo sin afectar la permanencia ni los alcances del SIMCE. Se desestima entonces la injerencia del SIMCE si se le contrasta con otros factores que incidirían más patentemente en la estratificación del modelo educativo y en sus subsecuentes lógicas de estigmatización.

El corolario del editorial EM2 (Desempeños educacionales en el Simce) recurre a una recomendación de tratamiento, que incluye “elegir cuidadosamente políticas eficaces”, por ejemplo, “dedicadas a promover el traslado de esos docentes (que logran buenos desempeños en pruebas estandarizadas) a los sectores más vulnerables” (Desempeños educacionales en el Simce, 2014). Con ello no solo se redefine el problema de la desigualdad, sino que se avanza medidas para contrarrestar los efectos atribuidos al SIMCE, de manera de restarles preponderancia y desplazar, implícitamente, la responsabilidad de la segregación desde el sistema de medición al sistema escolar.

En el caso de LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación) su particularidad reside en redimensionar el problema de la desigualdad educativa, el cual también es presentado como una realidad dada -i.e.: “actuales asimetrías” (Resultados del Simce y calidad de la educación, 2014) que el SIMCE puede contribuir a regular. En este sentido, junto con naturalizar este escenario, se elige recriminar las restricciones que intentan imponerse a establecimientos y apoderados/as en términos de la publicación de resultados y la selección de alumnos, con base en una experiencia común y no conflictiva. A partir de este marco, las recomendaciones de tratamiento son claras: se conmina a centrar el debate en las medidas de gestión y programación escolar que pueden mejorar la calidad educativa, desatendiendo de plano las limitaciones al SIMCE o su eventual eliminación.

En el caso de LT2 (Injustificada restricción al Simce), se aborda la indicación de ley que altera el formato de entrega de los resultados del SIMCE, lo que, en la práctica, erradica la fabricación de rankings por establecimiento educacional. En virtud de ello se trazan tres relaciones temáticas prominentes: la primera enlaza el acceso público a la información con la capacidad de elección de las familias; la segunda conecta dicha capacidad con la libertad de enseñanza asentada en la

diversidad de proyectos escolares (pagados, subvencionados y gratuitos), y la tercera asocia esta oferta educativa con la sana competencia y la búsqueda de calidad.

Una vez estipulados los puntos de conflicto relativos a la accesibilidad de la información, de un lado, y a los derechos de las familias, los establecimientos y los/as alumnos/as, de otro, LT2 (Injustificada restricción al Simce) procede a recomendar el tratamiento a este problema. Estas sugerencias se ciñen al perfeccionamiento del sistema de medición, específicamente en lo concerniente a incluir habilidades que actualmente no son consideradas por la prueba e introducir otros instrumentos que complementen la información disponible para las familias y la comunidad escolar, sin renunciar, por cierto, a la elaboración de cuadros comparativos, medida que debería reponerse a la brevedad.

Las tres editoriales son coherentes con el *framing* del corpus de noticias, ya que los tratamientos más sugeridos para solucionar los problemas consignados son: “Modificar condiciones externas al SIMCE que influirían en sus resultados”, con 32 menciones, y “modificar el SIMCE: es decir, mantener la estructura general de la prueba con algunas modificaciones menores”, con 15 menciones. Las opciones “terminar con el SIMCE” o “reemplazarlo por otra prueba o forma de medición” solo obtuvieron una mención cada una. Asimismo, dentro de las posibilidades de tratamiento sugeridas por las fuentes de los textos noticiosos, las cuatro más mencionadas fueron: “Disminuir la cantidad de preguntas de la prueba y/o su periodicidad”, seguido de “continuar publicando sus resultados”, “mejorar la congruencia entre clases y prueba”, y “perfeccionar a los docentes”.

CONTEXTO Y ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD: LA REFORMA EDUCACIONAL

Otro aspecto importante derivado del análisis de editoriales es el contexto político en el que fueron publicadas. La discusión acerca de la Reforma Educacional, sin embargo, aparece marginalmente en el análisis de *framing*, con solo tres menciones vinculadas al tratamiento del problema. En los tres casos, lo que se postula es que el lucro en la educación no influye en los malos resultados del SIMCE, y que es necesaria otra reforma que no se enfoque en la propiedad de los colegios. Ahora bien, a nivel del análisis lingüístico de los editoriales, dicha discusión aparece completamente permeada por la coyuntura que instala la tramitación de esta reforma, y permite identificar con mayor profundidad el carácter ideológico del discurso mediático sobre el SIMCE.

En LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación), por ejemplo, se alude al reporte de resultados por niveles y áreas curriculares; no obstante, se basa en estos antecedentes para orientar el debate en torno a los procesos de selección que actualmente llevan a cabo los establecimientos primarios y secundarios con miras a conformar su matrícula bajo criterios económicos, académicos, valóricos, etc., específicos. De estos casos se desprenden dos relaciones temáticas clave: la primera se establece entre las lógicas de selectividad y el aseguramiento de la calidad, y la segunda se establece entre la regulación de la oferta educativa y la discriminación escolar.

Entre los topoi identificados en LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación) resalta el de “números” para asignar credibilidad y legitimidad a los resultados expuestos. El de “realidad” se usa para naturalizar la existencia de brechas educativas que, a pesar de ello, siguen justificando la aplicación del instrumento, apuntando a los beneficios de contar con una composición diversificada. El de “utilidad y ventajas” se emplea para relevar los aportes que conlleva la aplicación del SIMCE, especialmente si este permite orientar las opciones de educación de los/as apoderados/as. Por último, el topoi de “peligro y amenaza” se usa para augurar futuros perjuicios—sobre todo para los(as) estudiantes más vulnerables—si se tomase la determinación de eliminar el SIMCE bajo argumentos “segregacionistas” e “igualitaristas” (Resultados del Simce y calidad de la educación, 2014).

En cuanto a las falacias, sobresale “afirmar el consecuente” para supeditar la correcta programación educativa a rendimientos exitosos, siendo el SIMCE el garante de esta correlación. Complementariamente, se usa *petitio principii* para atribuir la validez de las evidencias presentadas a los resultados que aporta el SIMCE, como si la sola aplicación de la prueba comprobara su eficacia y utilidad. Se recurre a *argumentum ad hominem* para imputarle a la contraparte desconocimiento—o derechamente indiferencia—sobre las motivaciones de los padres que eligen para sus hijos/as aquellos establecimientos que regulan su oferta educativa. Con *secundum quid* se toma como referencia los buenos desempeños de los colegios subvencionados para asociar una administración educativa eficiente con una mayor calidad de la enseñanza.

Mediante la racionalización en LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación), es posible incorporar el SIMCE dentro de un marco regulatorio institucional, lo que otorga fiabilidad a sus mediciones. De allí que estos datos sean capaces de revelar, orientar y esclarecer

las directrices de gestión educativa que el propio sistema constriñe y refuerza, debido a que recrean la realidad escolar a partir de una representación supuestamente equilibrada de sus avances y desafíos. Con ello se reordena cierta evidencia para legitimar el rol del SIMCE en tanto predictor y garante de la calidad educativa. Junto con esto, se apela al argumento según el cual, si se correlacionan los mejores resultados a los niveles socioeconómicos altos, los establecimientos escolares se apoyan en la discriminación de sus alumnos/as para obtener desempeños destacados. Esta estrategia de recontextualización es vital para introducir en el debate social los intereses de los padres y los sostenedores educativos, con lo cual se busca crear oposición frente a la reforma que persigue eliminar la selección y el copago.

A nivel sociocognitivo, el modelo de contexto inmediato que se reconstruye de LT2 (Injustificada restricción al Simce) remite, por una parte, al escenario de tramitación de la Ley de Presupuesto para el año 2015, que incluía en la partida de educación la disposición discutida, y al escenario de discusión en torno a la reforma educacional que se desarrollaba en el Congreso, por la otra. En este editorial se induce la concomitancia entre estos dos eventos legislativos, fundiendo ambos escenarios y subsumiendo a sus participantes en un mismo ámbito de acción y de sospecha respecto de sus intenciones y objetivos. Específicamente, se ponen en un mismo plano la restricción de información y el “afán de eliminar el lucro, la selección y el copago” (Injustificada restricción al Simce, 2014), de manera de impugnar transversalmente cualquier transformación que pueda afectar el modelo de educación orientado hacia el mercado imperante en Chile.

De acuerdo con estos lineamientos, se configura un esquema ideológico impreciso en la mayoría de sus variables, con el fin de generalizar la oposición que recibe el sistema actual. LT2 (Injustificada restricción al Simce) solo ofrece detalles de los argumentos atribuidos a los promotores de la medida en discusión, reivindicando el rol del SIMCE como un instrumento apolítico y, por lo tanto, sin carga ideológica. Si bien se presume que los conocimientos aportados provienen de una voz autorizada, en LT2 (Injustificada restricción al Simce) no queda claro el origen de los enunciados ni se observa con nitidez la fuente de muchas de las proposiciones que se dan por supuestas.

Las metáforas empleadas en LT2 (Injustificada restricción al Simce) adquieren una dimensión temporal y orientacional –i.e.: “se ha dado un paso más en la

dirección de restringir la capacidad de elección de las familias”– (Injustificada restricción al Simce, 2014), implicando que esta decisión traza el inicio de un proceso reformista que trastocará a largo plazo la educación privada o subvencionada con selección y copago. Con ello se enmarca el carácter reprochable de estos cambios, específicamente mediante la selección léxica de ítems como “cercenar”, “deterioro”, etc. Así, se insinúa un contexto de presunta radicalización de las medidas “igualitaristas”, y se exagera, por contraste, la defensa del modelo educativo tal como lo conocemos (Injustificada restricción al Simce, 2014).

Entre las falacias encontradas observamos *post hoc ergo proter hoc*, usada para conectar dos eventos distantes en el tiempo, como el anuncio de la reforma educativa y la posterior indicación parlamentaria que permite alterar el formato de entrega de resultados. Con esta jugada, se sostendría que dicha modificación está, en el fondo, alineada con el propósito igualitarista acogido en dicha reforma. Adicionalmente, *petitio principii* ayuda a subrayar que esta limitación no solo atenta en contra de la libertad de las familias, sino que, además, va en contra del “talento privado” (Injustificada restricción al Simce, 2014) en educación, eufemismo con el cual se establece causalidad entre hechos no relacionados lógicamente, sugiriendo una consecuencia perjudicial y en cadena. Este tipo de falacia, denominada *ignoratio elenchi*, es usada también en EM2 (Desempeños educacionales en el Simce) para incorporar un argumento desconectado del debate vigente, como ocurre al asociar el efecto que tendrían los ataques al SIMCE en la creación de altas expectativas sobre la reforma educacional.

ESTRATEGIAS DISCURSIVAS: IMPERSONALIZACIÓN Y CONSENSO

Un último aspecto del análisis de editoriales que se cruza con el *framing* noticioso es el modo en el que se representa a las fuentes y a los actores involucrados en la discusión acerca del SIMCE. El *framing* de noticias es congruente con la impersonalización del discurso editorial, lo que se consigue mediante dos estrategias principales: por un lado, se invisibiliza a los actores vinculados a las comunidades escolares y, por otro, se equilibran las posiciones divergentes en torno a la prueba. En este caso, los actores más mencionados son los “expertos” y “representantes del Poder Ejecutivo”, con un 27% de apariciones cada uno, seguido de los “actores de la comunidad escolar”, que representan el 15% del total de actores identificados. Cuando revisamos las fuentes, sin embargo, el grupo de expertos y

de representantes del Poder Ejecutivo mantienen sus ubicaciones con un 37% y 24% de menciones, respectivamente, mientras que los actores de la comunidad escolar son reemplazados por fuentes documentales con un 10% del total de las menciones.

En el 71% de los casos no fue posible deslindar una posición clara en las fuentes de las noticias, mientras que en el 16% se aludieron razones para estar tanto a favor como en contra de la prueba, dependiendo del aspecto considerado. Solo el 13% de las fuentes citadas manifestó abiertamente una postura en cuanto al test: el 10% de ellas a favor y el 3% en contra. Esto quiere decir que en la cobertura noticiosa las voces disidentes son marginadas, en tanto aquellas que tienden al consenso respecto de los pros y contras del SIMCE corresponden al tipo de fuente más utilizado. Veremos además que, dado que en los editoriales no es común el uso de fuentes, es la forma de referirse a los actores la que determina las posiciones y su validación.

A nivel lingüístico, en EM2 (Desempeños educacionales en el Simce, 2014) es frecuente la impersonalización mediante el morfema 'se' (i.e.: "se ha escuchado...", "no se consideran...", "se basan..."), el cual se emplea habitualmente para evitar mencionar al adversario ideológico, esto es, cada vez que se recontextualizan ciertas críticas en torno al SIMCE se acude a esta fórmula para modelar una oposición homogénea, aunque anonimizada. También resalta el uso de procesos relacionales y existenciales que buscan naturalizar un conjunto de aserciones con las cuales se describe el contexto educativo chileno (i.e.: "pero la realidad es...", "ello es una clara exageración..."), con el fin de sacar de foco a los enunciadores y neutralizar el debate sobre la base de un acuerdo aparente.

LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación, 2014) igualmente recurre a la impersonalización con morfema 'se' (i.e.: "se observa", "se evidencian", etc.) para suprimir a los agentes a cargo de la ejecución de la prueba y la evaluación de sus resultados, dando la impresión de un procedimiento automatizado que elimina motivaciones e intencionalidades humanas. También se emplean procesos materiales (i.e.: "La prueba revela...", "esta última medición no arroja...", etc.) en virtud de los cuales se personalizan entidades inanimadas, cerrándose sobre sí mismo el campo de acción y repercusión del sistema de medición, sin participantes identificables.

A nivel lingüístico, en LT2 (Injustificada restricción al Simce, 2014) las nominalizaciones adquieren por lejos la presencia más destacada, de manera que se omite la agencia de actores específicos, y son proposiciones

complejas las que aparecen como sujetos en cláusulas de gran densidad gramatical (i.e.: "Limitar por ley la entrega de los resultados es consistente con la idea de una educación igualitarista", etc.). Solo ocasionalmente se detecta el uso de participantes humanos individuales como sujetos de procesos mentales, verbales y materiales (i.e.: "y que numerosos parlamentarios hayan reconocido que no advirtieron esta indicación...", "sus promotores señalan que el Simce sólo ha ayudado a "mercantilizar" la educación..." y colectivos (i.e.: "ambas cámaras del Congreso aprobaron una indicación parlamentaria...").

Cuando se utilizan procesos activos en EM2 (Desempeños educacionales en el Simce, 2014) se incorporan tres clases de actores: abstractos personificados (i.e.: "Estos países y otros similares poseen..."), abstractos nominalizados (i.e.: "que la política educacional no deba intentar reducir..."), y humanos o humanizados bajo la etiqueta del nosotros inclusivo (i.e.: "nuestro país", "nuestro sistema educacional", "nuestros estudiantes", etc.). Luego, aunque el establecimiento de una oposición ideológica es evidente, los grupos y posicionamientos en disputa son vagamente caracterizados, si no es para denigrar sus planteamientos (i.e.: "infundados", "livianos", "sesgados", "exagerados", etc.). Adicionalmente, la predicación no valora a las personas, sino que a sus ideas, las cuales, en su mayoría, atañen a cuestionamientos al instrumento, desacreditándolas continuamente. Dicho esto, la representación que se impone sobre los actores sociales es la exclusión y, en determinadas oraciones, la generalización, específicamente cuando se procede a relativizar las críticas en torno al sistema de medición.

A nivel sociocognitivo, en LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación) la construcción de los participantes y sus roles se realiza en dos niveles: por una parte, los enunciadores son impersonalizados con el fin de presentar una aprobación extendida, objetiva y estable del SIMCE, tendiente a refutar los argumentos que le adjudican al test una responsabilidad central en la reproducción de la desigualdad educativa; por otra parte, los actores referidos, aunque desplazados de su lugar de agentes gramaticales, resultan ser los propios establecimientos y sus apoderados/as, quienes avalan los mecanismos con los cuales se regula la oferta educativa y se garantiza su autonomía.

En LT2 (Injustificada restricción al Simce) la predicación se orienta a evaluar una serie de acciones sustantivadas que desenfocan a los agentes del discurso, haciendo que sus ejecutores sean valorados negativamente, aunque de forma indirecta -i.e.: "Las razones

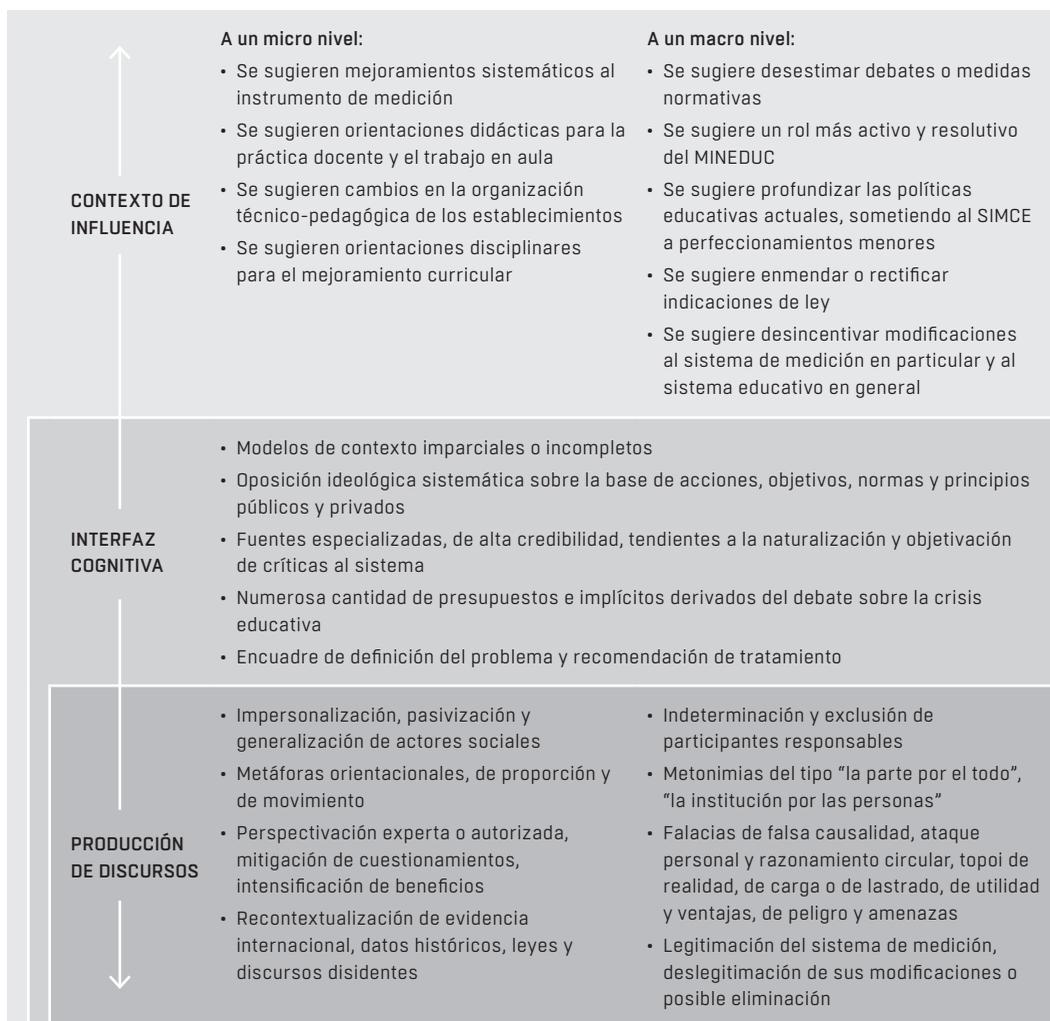


Figura 3. Síntesis de resultados por dimensión estudiada

Fuente: Elaboración propia.

que se han esgrimido para limitar la aplicación de estas pruebas *son discutibles...*” (Injustificada restricción al Simce, 2014). Así, el texto suele fundamentarse en la indeterminación y en la pasivización de los actores sociales que: 1) intervienen en la toma de decisiones que modifican el formato de entrega de los resultados del SIMCE (personeros del Ministerio de Educación), 2) apoyan esta medida (sus promotores), y 3) se ven afectados por ella (profesores, familias, estudiantes).

En LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación), la predicación tampoco se orienta a calificar a los individuos propiamente tales, sino que a sus rendimientos y alcances, de los cuales se derivan ciertas

inferencias que también son valoradas negativamente -i.e.: “la interpretación es difícil de contrastar, pero -una vez más- supone un desconocimiento de las motivaciones...” (Resultados del Simce y calidad de la educación, 2014). En todos los casos, el nivel de abstracción de estas construcciones es alto, lo que oscurece la designación de responsabilidades y las fuentes del discurso.

La perspectivación en LT1 (Resultados del Simce y calidad de la educación) responde a una estrategia de construcción de consenso social, reforzada por la presunción que se instala acerca del papel de expertos atribuido a los analistas, quienes ponderan positivamente el SIMCE a partir de cierto conocimiento

especializado. Desde esta posición implícita se genera distancia en relación con las controversias que suscita el instrumento, y se mitigan a su vez los argumentos que las avalan. Para ello, se usa la modalidad deóntica para obligar a la contraparte a respaldar y rectificar sus interpretaciones, y se utiliza la modalidad epistémica para atenuar el carácter normalizador del SIMCE, desligándolo de los perjuicios que conllevan las prácticas de selección y copago impugnadas.

En LT2 (Injustificada restricción al Simce) la perspectiva es alta y emplea un conjunto de marcas valorativas que favorecen una enunciación heteroglósica. Aun cuando la voz autoral recurre a la impersonalización, recoge diversos puntos de vista en confrontación a partir de los cuales se sostiene y refuta alternativamente el rol del SIMCE como dispositivo regulador de la calidad en educación. En esta dirección, se mitigan aquellos argumentos que correlacionan la función social del instrumento con los efectos de segregación educativa, y se intensifican aquellos argumentos que validan tanto la aplicación de la prueba como la elaboración de cuadros comparativos, con miras a asegurar la capacidad de elección de las familias en un escenario de opciones de educación abierto y competitivo.

A modo de síntesis de los resultados, presentamos la figura 3 que da cuenta de las dimensiones del análisis.

DISCUSIÓN FINAL

Las tendencias del *framing* noticioso y los patrones prominentes a nivel lingüístico y sociocognitivo en los editoriales analizados coinciden tanto en el diagnóstico del problema asociado con el SIMCE como en sus soluciones potenciales, por un lado, y en los modos de representación de los actores involucrados en el debate, por el otro. El contexto político de la discusión, no obstante, aparece en un nivel argumentativo mucho más profundo, lo que hace posible recontextualizar el problema inicial asociado al SIMCE en el marco de posicionamientos a favor o en contra de la Reforma Educacional. Son, por lo tanto, los editoriales, en cuanto género de opinión, los que contribuyen a constatar este ejercicio, mucho más que los textos informativos.

Tanto en el *framing* de noticias como en el discurso editorial se reconoce que hay disparidad en los resultados del test, debido a la composición socioeconómica del alumnado, y se consensua la idea de que el sistema educacional expresa una desigualdad social flagrante. Sin embargo, la cobertura de estos diarios no correlaciona la aplicación del SIMCE con el mantenimiento

de esa desigualdad, ni con la estigmatización de los colegios a partir de la publicación de los puntajes. Se asume, por ende, que el SIMCE no es causante de la desigualdad y la estigmatización social presente en el sistema educativo chileno, y que lo correcto es mantener la prueba y optimizar las situaciones de los colegios menos favorecidos para que logren subir su desempeño.

Esta sugerencia de problema y tratamiento que puede identificarse en el análisis discursivo y de *framing* se condice con la postura que manifiestan los diarios sobre la Reforma Educacional. Así, de los tres focos en disputa que predominan en el corpus se desprenden, a lo menos, dos oposiciones que son objeto de resignificación. Primero, la oposición segregación/selección busca tensionar aquellos factores que permitirían cuestionar/justificar las brechas económicas y académicas propias de un contexto escolar discriminador/competitivo, lo que legitimaría el rol del SIMCE como garante de la calidad del sistema, o bien, lo deslegitimaría por constituirse en un dispositivo reproductor de la estratificación social. En este sentido, los editoriales abogan por la publicación de los resultados del SIMCE y el derecho de los/as apoderados/as de elegir para sus hijos/as aquellos colegios con mejor rendimiento.

Segundo, se resignifica la oposición elección/igualdad que permitiría resguardar/contrarrestar los intereses y proyectos privados y públicos, lo que legitimaría la función del SIMCE como garante de la libertad de enseñanza pagada y subvencionada, o bien, lo deslegitimaría por tratarse de un mecanismo regulador del mercado educativo, que deja sin consagrar a la educación gratuita como derecho universal. En este sentido, los editoriales promueven la selección de los/as alumnos/as como parte de una libertad amparada constitucionalmente, sugiriendo que los establecimientos no pueden hacerse cargo de las condiciones basales de desigualdad con las que los estudiantes enfrentan los procesos de postulación.

Ambas oposiciones repercutirían, a un macro nivel, en el contexto de influencia que sitúa al SIMCE en el ámbito de las políticas educativas, y, a un micro nivel, en el contexto de influencia que sitúa al SIMCE en el ámbito de la gestión educativa. Observamos, por lo tanto, que ambos medios responden a unos parámetros de producción discursiva bastante estables, en ocasiones idénticos, que configuran espacios de enunciación a menudo desagencializados, de carácter experto y autorizado, cuyas proposiciones responden a una racionalidad instrumental de orden tecnocrático,

disciplinar, legal y político. A partir de ello, se exacerbaba la confrontación ideológica entre defensores y detractores del SIMCE, aunque los puntos en tensión terminan negociándose con base en una serie de conocimientos e implicaciones orientadas a la homogeneización de las diferencias de opinión, la naturalización de las evidencias que exponen las deficiencias del instrumento, y la desactivación de los argumentos⁵ que critican su anquilosamiento y permanencia. Esto quiere decir que se propone un falso consenso sobre esta evaluación, que no existe en la literatura educacional ni entre los actores de la educación.

De esta forma, se concluye que existe una clara dependencia entre la discusión de los resultados del SIMCE y la validez de la Reforma Educacional impulsada por Michelle Bachelet, toda vez que la prueba aseguraría la búsqueda de calidad educativa al interior de un sistema fuertemente privatizado. El desempeño de los/as estudiantes y el prestigio de los colegios se mide bajo un criterio de competencia, que necesita de los tests estandarizados y la fabricación de rankings para solventarse, en concordancia con las lógicas comparativas

que rigen en un mundo cada vez más globalizado. La libertad de enseñanza, de elección y selección, se entienden en un marco general en el que se aspira a preservar el lucro en la educación, lo que es coherente con el modelo neoliberal en el que operan diarios como La Tercera y El Mercurio.

Ambos medios definen tanto los problemas derivados del SIMCE como aquellos que devienen de la coyuntura de crisis educativa más extensa que ha experimentado el país en los últimos años. Por consiguiente, el procesamiento de los conflictos identificados queda supeditado a la normalización que estos discursos periodísticos proporcionan a la ciudadanía. Desde esta posición dominante se procede a recomendar explícitamente cómo estos han de resolverse, aunando una estrategia de encuadre que apunta a persuadir, particularmente, a los agentes institucionales que pueden incidir transversalmente en la promoción de políticas educacionales, conminándolos a relegitimar este instrumento, evitar eventuales modificaciones, y proteger los intereses corporativos dentro del sistema de educación que aún impera en Chile.

NOTAS

1. Este artículo es resultado de una línea de investigación sobre la relación entre medios y educación, donde se enmarcan el proyecto FONDECYT de Iniciación N° 11170005, "El discurso social sobre los profesores en Chile: Medios de comunicación e identidad docente en un contexto mediatizado", y el proyecto de la Iniciativa Bicentenario de la Universidad de Chile, "El proceso de construcción social de la política educacional: El caso del SIMCE". También se agradece el financiamiento otorgado por el Proyecto Basal FB0003 del Programa de Investigación Asociativa de CONICYT.
2. Son los diarios más influyentes de Chile. Pertenecen a familias dueñas de los conglomerados mediáticos más importantes del país, El Mercurio S.A. y Grupo Copesa, que concentran el 80% de los lectores y el 83% de la inversión publicitaria de la industria (Asociación Chilena de Agencias de Medios, 2015).
3. Fue creada en 2014 bajo el gobierno de Michelle Bachelet para revisar la prueba y proponer mejoras en su aplicación. Estuvo integrada por investigadores y académicos en educación de distintas universidades, organismos públicos y centros de estudio de Chile.
4. Es una campaña mediática y social creada en 2013 por investigadores en educación y profesores, que busca visibilizar las consecuencias negativas del SIMCE en la educación.
5. "Desactivación de argumentos" se refiere a aquellas operaciones sintácticas y gramaticales que sacan de foco a los actores (agentes) del discurso, sobre todo a quienes pudieran responsabilizarse de dichos argumentos, lo que ya se ha desarrollado en el análisis.

REFERENCIAS

- Aalberg, T., Strömbäck, J., & de Vreese, C. H. (2011). The framing of politics as strategy and game: A review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13(2), 162-178. <https://doi.org/10.1177/1464884911427799>
- Adhikary, R. W., Lingard, B., & Hardy, I. (2018). A critical examination of Teach for Bangladesh's Facebook page: 'Social-mediatisation' of global education reforms in the 'post-truth' era. *Journal of Education Policy*, 33(5), 632-661. <https://doi.org/10.1080/02680939.2018.1445294>
- Asociación Chilena de Agencias de Medios. (2015). Informe de lectoría (Reading report). Retrieved from https://aam.cl/wp-content/uploads/2018/05/Informe_de_lectoría_AAM.pdf
- Bellei, C. (2015). *El gran experimento. Mercado y privatización de la educación chilena* (The big experiment: Market and privatization of Chilean Education). Santiago, Chile: LOM.
- Bowe, R., Ball, S., & Gold, A. (1992). *Reforming education and changing schools. Case studies in policy sociology*. London: Routledge.
- Cabalin, C. & Antezana, L. (2016). La educación en portada: La visualización de la política educacional en la prensa (Education cover page: The visualization of educational policy in the press). *Cuadernos.info*, (39), 195-207. <https://doi.org/10.7764/cdi.39.914>
- Cárdenas, C., Cabalin, C., & Montero, L. (2017). Análisis crítico de editoriales y su influencia en la conformación de políticas sobre la calidad de la educación en Chile: Los casos de La Tercera y El Mercurio (A critical analysis of editorials and their influence in shaping policies on the quality of education in Chile: The cases of La Tercera and El Mercurio). *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 43(1), 19-39. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052017000100002>
- Castelló, E. & Capdevila, A. (2013). Marcos interpretativos simbólicos y pragmáticos. Un estudio comparativo de la temática de la independencia durante las elecciones escocesas y catalanas (Defining pragmatic and symbolic frames: Newspapers about the independence during the Scottish and Catalan elections). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), 979-999. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/43483>
- Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile. (2015, August 26). "No ha habido otro momento en la historia de Chile con esta intensidad en la discusión sobre educación" ("There has not been another moment in Chilean history with this intense discussion about education"). Retrieved from http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&rid=696&langSite=es
- Desempeños educacionales en el Simce (Simce's educational performances). (2014, June 15). *El Mercurio*. Retrieved from www.elmercurio.cl
- Díaz, M. & Mellado, C. (2017). Agenda y uso de fuentes en los titulares y noticias centrales de los medios informativos chilenos. Un estudio de la prensa impresa, online, radio y televisión (Agenda and use of sources in headlines and lead stories in Chilean media. A study of the press, online, radio and television news). *Cuadernos.info*, (40), 107-121. <https://doi.org/10.7764/cdi.40.1106>
- Doolan, J. & Blackmore, J. (2018). Principals' talking back to mediatized education policies regarding school performance. *Journal of Education Policy*, 33(6), 818-839. <https://doi.org/10.1080/02680939.2017.1386803>
- Entman, R. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Entman, R. & Usher, N. (2018). Framing in a fractured democracy: Impacts of digital technology on ideology, power and cascading network activation. *Journal of Communication*, 68(2), 298-308. <https://doi.org/10.1093/joc/jqx019>
- Ersso, M. & Kalmus, V. (2018). Discourses of teacher autonomy and the role of teachers in Estonian, Finnish and Bavarian teachers' newspapers in 1991-2010. *Teaching and Teacher Education*, 76, 95-105. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2018.08.003>
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. London: Hodder Arnold.
- Fairclough, N. (2009). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.

- Ford, D. R., Porfilio, B., & Goldstein, R. (2015). The news media, education and the subversion of the neoliberal social imaginary. *Critical Education*, 6(7), 1-24. Retrieved from <http://ojs.library.ubc.ca/index.php/criticaled/article/view/186119>
- Franklin, B. (2004). Education, education and indoctrination! Packaging politics and the three 'Rs'. *Journal of Education Policy*, 19(3), 255-270. <https://doi.org/10.1080/0268093042000207601>
- Goffman, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia* (Frame analysis. An essay on the organization of experience). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI.
- Gronemeyer, M. E. & Porath, W. (2013). Los niveles de coincidencias temáticas en editoriales de cinco diarios chilenos de referencia en un contexto de concentración de la propiedad de los medios (The levels of thematic overlap in the editorials of five Chilean mainstream newspapers in a context of concentrated media ownership). *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 19(1), 433-452. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n1.42531
- Hepp, A., Hjarvard, S., & Lundby, K. (2015). Mediatization: theorizing the interplay between media, culture and society. *Culture, Media & Society*, 37(2), 314-324. <https://doi.org/10.1177/0163443715573835>
- Hjarvard, S. (2013). *The mediatization of culture and society*. New York: Routledge.
- Hyatt, D. (2013). The critical higher education policy discourse analysis framework. In J. Huisman & M. Tight (Eds.), *Theory and Method in Higher Education Research* (Vol. 9, pp. 41-59). London: Emerald Group.
- Injustificada restricción al Simce (Unjustified restriction to Simce). (2014, November 30). *La Tercera*. Retrieved from www.latercera.cl
- Insunza, J. (2015). El mal de la medición estandarizada y estrategias para superarla (La experiencia chilena) (The mistake of standardized test and strategies to overcome it (The Chilean experience)). *Intercambio*, (7), 27-30. Retrieved from <http://www.revistaintercomunicacion.org/index.php/INTERCAMBIO/article/view/9/0>
- Iyengar, S. (1996). Framing responsibility for political issues. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 546(1), 59-70. <https://doi.org/10.1177/0002716296546001006>
- Lingard, B. (2016). Think Tanks, 'policy experts' and 'ideas for' education policy making in Australia. *The Australian Educational Researcher*, 43(1), 15-33. <https://doi.org/10.1007/s13384-015-0193-0>
- Lingard, B. & Sellar, S. (2013). 'Catalyst data': Perverse systemic effects of audit and accountability in Australian schooling. *Journal of Education Policy*, 28(5), 634-656. <https://doi.org/10.1080/02680939.2012.758815>
- Malin, J., Hardy, I., & Lubienski, C. (2019). Educational neoliberalization: The mediatization of ethical assertions in the voucher debate. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 40(2), 217-233. <https://doi.org/10.1080/01596306.2019.1569880>
- Mockler, N. (2018). Discourses of teacher quality in the Australian print media 2014–2017: A corpus-assisted analysis. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*. <https://doi.org/10.1080/01596306.2018.1553849>
- Mulderrig, J. (2011). Manufacturing consent: A corpus-based critical discourse analysis of New Labour's educational governance. *Educational Philosophy and Theory*, 43(6), 562-578. <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2010.00723.x>
- Palau, D. (2013). La actualidad decantada. Enfoques y estilos en los titulares de portada (The actuality decanted. Frames and styles in the front page titles). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), 825-839. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n2.43474
- Piñeiro-Naval, V. & Mangana, R. (2018). Teoría del encuadre: Panorámica conceptual y estado del arte en el contexto hispano (Framing Theory: Conceptual overview and state of art in the Hispanic context). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1541-1557. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62233>
- Saarinen, T. (2008a). Persuasive presuppositions in OECD and EU higher education policy documents. *Discourse & Society*, 10(3), 341-359. <https://doi.org/10.1177/1461445608089915>
- Saarinen, T. (2008b). Position of text and discourse analysis in higher education policy research. *Studies in Higher Education*, 33(6), 719-728. <https://doi.org/10.1080/03075070802457090>

- Reisigl, M. & Wodak, R. (2009). The discourse-historical approach (DHA). In R. Wodak, & M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (2nd Ed., pp. 87-121). London: Sage.
- Resultados del Simce y calidad de la educación (Simce results and education quality). (2014, June 16). *La Tercera*. Retrieved from www.latercera.cl
- Rönnerberg, L., Lindgren, J., & Segerholm, Ch. (2013). In the public eye: Swedish school inspection and local newspapers: Exploring the audit–media relationship. *Journal of Education Policy*, 28(2), 178-197. <https://doi.org/10.1080/02680939.2012.701668>
- Rogers, R. (2008). Critical discourse analysis in education. In S. May & N. Hornberger (Eds.), *Encyclopedia of language and education* (2nd Ed., pp. 53-68). New York: Springer.
- Rogers, R. (2011). *An introduction to critical discourse analysis in education* (2nd Ed.). London-New York: Routledge.
- Rogers, R. (2017). Critical discourse analysis in education. In D. Kim, S. Wortham, & S. May (Eds.), *Discourse and education* (3rd Ed., pp. 41-54). Cham: Springer.
- Rogers, R., Malancharuvil-Berkes, E., Mosley, M., Hui, D., & O'Garro, G. (2005). Critical discourse analysis in education: A review of the literature. *Review of Educational Research*, 75(3), 365-416. <https://doi.org/10.3102/00346543075003365>
- Santa Cruz Grau, E. & Olmedo, A. (2012). Neoliberalismo y creación del 'sentido común': Crisis educativa y medios de comunicación en Chile (Neoliberalism and creation of "common sense": educational crisis and mass media in Chile). *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 16(3), 145-168. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10481/23106>
- Santori, D. (2018). Public narratives under intensified market conditions: Chile as a critical case. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 39(1), 53-68. <https://doi.org/10.1080/01596306.2016.1229267>
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1999.tb02784.x>
- Scheufele, D. A. & Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of Communication*, 57(1), 9-20. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00326_5.x
- Shine, K. & O'Donoghue, T. (2013). Teacher representation in news reporting on standardised testing: A case study from Western Australia. *Educational Studies*, 39(4), 385–398. <https://doi.org/10.1080/03055698.2013.767186>
- Stack, M. (2007). Representing school success and failure: Media coverage of international tests. *Policy Futures in Education*, 5(1), 100-110. <https://doi.org/10.2304/pfie.2007.5.1.100>
- Sorribas, P. (2011). Acción política y frame analysis: Convergencias y divergencias entre media frame y marcos de acción colectiva (Political action and frame analysis: Convergences and divergences between media frame and collective action frames). *Perspectivas de la Comunicación*, 4(1), 92-105. Retrieved from <http://ojs.ufro.cl/index.php/perspectivas/article/view/109>
- Thomas, S. (2009). Newspapers on education policy: Constructing an authoritative public voice on education. In R. Fitzgerald & W. Housley (Eds.), *Media, policy and interaction* (pp. 205-223). London: Routledge.
- Titscher, S. (2000). *Methods of textual and discourse analysis*. London: Sage.
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología* (Ideology). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2002). El conocimiento y las noticias (Knowledge and news). *Quaderns de Filologia*, 1, 249-270.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder* (Discourse and power). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y discurso* (Society and discourse). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto* (Discourse and context). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2014). *Discourse and knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Van Eemeren, F. & Grootendorst, R. (2002). *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica* (Argumentation, communication and fallacies. A pragmatic-dialectical perspective). Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Warmington, P. & Murphy, R. (2004). Could do better? Media depictions of UK educational assessment results. *Journal of Education Policy*, 19(3), 285-299. <https://doi.org/10.1080/0268093042000207629>

SOBRE LOS AUTORES

Cristian Cabalin, doctor en Estudios de Políticas Educativas de la Universidad de Illinois, en Urbana-Champaign, magíster en Antropología y periodista de la Universidad de Chile. Profesor asistente del Instituto de la Comunicación e Imagen e investigador del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile. También es investigador asociado de la Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones de la Universidad Central de Chile. Sus líneas de investigación se relacionan con los estudios culturales en educación, comunicación y educación, y comunicación política.

Loreto Montero, estudiante del doctorado en Comunicaciones de la Universidad de California San Diego, magíster en Historia y Teoría del Arte y periodista de la Universidad de Chile. Es asistente de investigación del Instituto de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación son la representación social en los medios de comunicación y el impacto de las imágenes en la memoria cultural y la educación.

Camila Cárdenas, doctora en Traducción y Ciencias del Lenguaje de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), magíster en Comunicación y profesora de Lenguaje y Comunicación de la Universidad Austral de Chile (UACH). Actualmente se desempeña como docente de la UACH e investigadora en proyectos Fondecyt. Sus líneas de especialización se relacionan con el análisis crítico de discursos mediados por redes sociales y de discursos mediáticos en formatos escritos, visuales y audiovisuales asociados a la participación política juvenil y la educación.